

■ Libros

Allende, Masón y Marxista

¿Ideas Compatibles o Contradictorias?

SALVADOR Allende fue masón toda su vida. Su padre, antes de nacer, llevaba el germen en la sangre. Lo heredó de su padre, abogado y notario Salvador Allende Castro, pero más en especial de su abuelo, a quien no alcanzó a conocer. Fue Basilio Allende Padilla, masón, médico de los desaparecidos, parlamentario, radical, militar, jefe de Sanidad del Ejército Austral de la Guerra del Pacífico, y que en 1906 era elegido Gran Maestro de la Gran Logia de Chile. "Quiero ser como mi abuelo", decía el joven Salvador antes de cumplir los 30 años.

De aquel epílogo juvenil nos trasladamos a sus últimos días en La Moneda. Había masones por todas partes. Frente de Palacio, el comandante de la guarnición militar de Santiago, general Bernardo Brady Rosales y los generales aliados al régimen Alberto Barchet y Sergio Poblete, los coronados Carlos Ovalón (padre del actual senador) Rolando Miranda y el comandante Ernesto Gálvez. Dentro de la casa presidencial, Edgardo Enriquez Prión, José María Saldivar, Hugo Miranda Ramírez, Aníbal Palma, Osvaldo Porcino-Guerra, Orlando Contreras, Julio Huardo, el médico José Quirós y Rosendo Tapia.

¿Dónde masones? La presencia en la Fraternidad masónica de personas con tendencias tan diferentes se subsume por ser "una asociación de hombres libres, cada uno de los cuales construye en su interior su propio templo, donde medita libremente acerca de sus actos y conductas a su Dios o a las divinidades a las que ama".

Todas estas citas están con tenidas en el libro, que pronto saldrá a la luz pública, titulado "Allende, masón", de Editorial Sudamericana, cuyo autor es Juan G. Rocha, quien dedica en 300 páginas los resultados de una investigación en que incorporó documentos que le permitieron deducir que Allende no pudo conciliar su militancia socialista y su pertenencia a la masonería. El libro lo adelantó un libro compuesto, de 74 minutos de duración, que reproduce la voz de Salvador Allende en su asociación del 14 de abril de 1979 en el Templo de la Gran Logia de Chile, en cuya oración se dirige a sus "hermanos" masones para exponer las ideas de su programa como candidato presidencial de la Unidad Popular.

Se ingresa a la Logia

A comienzos de la década del 30, después de haber estudiado Medicina en la Universidad de Chile, Allende llega a Valparaíso, donde trabaja como médico autónomo patólogo. Por sus ideas políticas, había sido rechazado en Sanidad y en la Beneficencia Pública. Se hace amigo del dentista Jorge Grove Vallejo, Venerable Maestro de la Logia "Progreso 4", quien lo invita a incorporarse a la Orden Masónica. El joven médico de 26 años acepta, para lo cual debe someterse a un largo procedimiento.

El doctor Grove (hermano del comandante del Aire Marmaduke Grove Vallejo, protagonista clave de los sucesos que culminaron con el establecimiento de la República Socialista, en junio de 1980) presenta "como candidato para ser iniciado en nuestra institución al joven Salvador Allende González,

Libro relata el itinerario paralelo de Salvador Allende como político socialista y como activo integrante de la Orden Masónica.

Por GONZALO GARCÍA DE CORTÁZAR



Salvador Allende ante el mundo de Masón. Arriba, el retrato de su abuelo Basilio Allende Padilla, quien a los 29 años de edad ingresó a la Gran Logia de Chile.



Este mural, instalado en la Gran Logia Equinoccial del Ecuador, muestra las figuras de Allende, Fidel Castro, José Martí, Benito Juárez, Elío Alfaro y el Che Guevara. En la parte superior, Marx y Lenin.

desempleado en Villa del Mar, Libertad 208, edad 27 años, patria Chile, nacido en Santiago a 28 días del mes de junio de 1908, profesión médico cirujano". La comisión que cumple la tarea de investigar su vida personal lo elige, entre otros datos, una descripción de sus actividades profesionales en el Instituto Psiquiátrico, ayudante de Anatomía Patológica del Hospital var Borneo de Valparaíso y, además, trabaja en una politécnica llamada "Juventud Socialista" y es secretario de redacción del Boletín Masón de Chile. El 14 de noviembre de 1930, casi un año después de haber iniciado la iniciación de ingreso, Allende es conducido a la sede de la Logia por su amigo Jorge Grove, donde se recibió, a las 18.30, por los Hermanos que lo esperaban. Se sabe que la ceremonia costó una fuerte inversión en el postulado.

Pronto comenzaría más intensamente su vida política, por lo que se iría alejando del apogeo de la medicina. Allende decía que en su vida profesional había agotado "mis fuerzas que vino". Y es que su paso por Anatomía Patológica había producido más de mil 800 autopsias.

Al regresar a Santiago, Allende se incorpora a la Logia "Hiram 60", a la que pertenecían destacados políticos e intelectuales. La Logia lleva el nombre de Hiram Abig, un personaje de la Antigüedad que reviste un profundo significado para la masonería universal: fue un hombre consecuente con sus principios que prefirió perder la vida antes que romper su compromiso asumido con los reyes Salomón de Jerusalén y Hiram de Tiro. Esta Logia había iniciado sus trabajos masónicos en 1928 con personajes como el militar Jorge Allende Araya y los abogados Expósito Walter Hurtado y Justino Solomayor Pérez Contreras, quien ya en ese entonces, en un congreso del Partido Radical en Villa del Mar, propuso organizar el Frente Popular con socialistas y comunistas, ya que "existía" el P.R. debía aliarse con el proletariado.

Durante los años siguientes, Allende —con cargos parlamentarios de diputado y luego senador— desempeñó altas funcio-

nes dentro de la masonería. Entre 1940 y 1950 asumió como Primer Vigilante en "Hiram 60", en cuya función le correspondió supervisar que la Fraternidad sea una entidad real y efectiva dentro de la Logia. El estudio del cargo en el nivel de Aballá, el cual representa la igualdad entre masones. En 1951, es elegido Venerable Maestro por un año. En aquel entonces (1951) postula y sobre su primera derrota como candidato presidencial, obtiene escasez 52 mil votos contra los avasallados 480 mil de Carlos Ibáñez del Campo.

Política y masonería

Un tema central del libro "Allende, masón", es determinar dónde están las fronteras entre política y masonería, y, más concretamente, si existe algún grado de compatibilidad o de rechazo entre el socialismo marxista y los postulados masónicos. Como es sabido, el Partido Comunista no reconoce con la masonería, ya que considera ilegítimo cualquier otro tipo de revelación que no fuera la liberación por la entonces Unión Soviética. Esta ha sido una de las mayores más debilitadas al interior de las Logias Masónicas.

Rosendo Vardago Ruz, dos veces Venerable Maestro de la Logia "Andrés 46", explica que por cuestiones, muchas personas no conciben otra fuerza de interpretación marxista que no sea la materialidad por los comunistas. Sin embargo, dice, dicha posición es dogmática. Añade que los autores del "Manifiesto Comunista", Carlos Marx y Federico Engels, eran masones, y Lenin fue iniciado en Ruz. Por lo mismo, entraba la incompatibilidad de claridad por el P.C. de Chile, en 1960, entre ser comunista y ser masón. Vardago Ruz explica que la masonería no es ni una secta ni un partido y que no acepta en los templos discusiones políticas y partidarias, sino el debate sartreano religioso. Añade que el masonismo se ha encausado en agrupaciones políticas que, interpretando, desvirtuando o tergiversando el verdadero y genuino pensamiento de sus inspiradores, actúa abierta-



Con motivo del medio siglo de la Declaración Universal de los Derechos del Hombre, se publicó en Italia esta edición de los discursos más destacados de la humanidad, entre los que aparece Salvador Allende.

ciara y precisamente en la política de cada país. Expresa que la Fraternidad, en cambio, actúa primero y fundamentalmente sobre la persona, individualmente considerada, y aspira a mejorar al hombre y, por su intermedio, mejorar a la sociedad.

Al mismo el protagonista de Salvador Allende, el autor respaldó la carta enviada en 1965 por el entonces senador demócrata "Querido Hermano Luis Quiroga Blasco, Venerable Maestro", en que solicita su retiro de la Orden. Las masas son variadas, pero la principal es que la masonería está cerrada al diario acontecer y genera inestabilidad ante la realidad social. En los hechos, dice Allende, se aparece una contradicción, toda vez que "los masones giran en torno de la igualdad, la libertad y la Fraternidad como supremos axiomas de la convivencia colectiva". Añade que la Orden debe involucrar dichos principios a su asociación con una vasta multitud, "para que surja una sociedad nueva de asociaciones eliminando la coacción abierta o disimulada, para que se entre la enfe-

medad espiritual, para que exista un sistema de seguridad correcto y eficaz, para que se resuelva que el socialismo, para que se reconstruya el derecho a la vivienda que tienen todos los seres". Allende concluye en su carta: "Me acabo a retirar".

Apoyo presidencial

Para Allende, las Logias siempre fueron mucho más comprensivas que el Partido Socialista acerca de su doble condición de masón y socialista. Incluso, al interior del P.S., en diversas ocasiones se quiso establecer formalmente la incompatibilidad para aquellos militantes que pretendían incorporarse a las Logias Masónicas. La intolerancia era mucho más dura en las reticencias políticas. Según Salvador Allende en los congresos de su partido en que se planteaban tales posturas de rechazo a la masonería, socialmente se evidenciaba que dicha colectividad fue fundada nada menos que por un ex Socialista Gran Maestro de la Orden Masónica de Chile como lo fue Eugenio Matte Hurtado.

En el libro se cita que, ante tales presiones, Allende manifestó: "Yo soy masón y soy socialista. Exprese públicamente en esos Congresos, que si se planteaba la incompatibilidad, debería de ser militante del Partido Socialista masón que jamás dejaría de ser socialista en cuanto a ideas y principios, de la misma manera que sostengo que el día que la Orden se gloriará, cosa que no se puede imaginar, la incompatibilidad entre el ideario y mi doctrina marxista y ser masón, dejaría los Talmides, recordando que la tolerancia no es una virtud practicada".

Al acercarse la fecha de la elección presidencial de septiembre de 1970, Allende recibió fundamentalmente el apoyo de la masonería, el cual se formaliza en un "diálogo entre hermanos", el 2 de agosto de ese año en el Gran Templo de la Gran Logia de Chile. Allí, el postulante a La Moneda expone sus esperanzas en que así como "surgió la Logia Leona de Agradiendo a romper la esclavitud

de España, hoy los masones contribuyan a romper la dependencia del imperialismo, culpable de nuestros sufrimientos de país sometido en la economía, en la política, en la social, en la moral, en la cultura y en la cultura".

Una vez elegido Allende el 4 de septiembre, y en medio de los tumultuosos sucesos previos y posteriores a la muerte del general Schneider, la Gran Logia de Chile de nuevo reúne —el 28 de octubre— en una Tesis Extraordinaria al Venerable Hermano Salvador Allende, en su calidad de Presidente Electo de la República. Un millón de masones firman el Gran Templo. Allí, el Gran Maestro, doctor Rosendo Vardago Ruz, promete algar a "mi Querido Hermano Salvador Allende".

Mientras en las Logias y en el propio P.S. muchos descartan cualquier vínculo entre marxismo y masonería, otros en cambio recuerdan que Marx, Engels y Lenin eran "hermanos" de este mismo ideario.

de, miembros de esta Alta Cámara, toda la Fraternidad que me sea posible...". Luego interviene el Gran Orador Moisés Moisés Barad, quien enfatiza que no se puede tener duda alguna respecto a que la Logia tiene ante sí a un hombre de verdad, a un estadista probado, trabajador a otros masones que han ejercido la primera magistratura, entre ellos, los "Venerables Hermanos" Arturo Alessandri Palma, Pedro Aguirre Cerda, Carlos Dávalos del Campo, Juan Antonio Ríos y Gabriel González Videla. Concluye así: "La calidad histórica del Venerable Hermano Allende es la mejor garantía de su poderosa democracia en beneficio del futuro de la República".

El resto es historia conocida. Lo concreto es que, como publica una revista editada con motivo de los cien años de la Logia "Frente 22", hubo "un grupo de Hermanos que entre haber el final en una posición de apoyo al régimen del Presidente Alessandri, en cambio, desvinculados o alejados por el clima de guerra existente, le restaron su adhesión e incluso, enfronaron, en franca oposición...".

Allende, Masón y Marxista [artículo] Gonzalo García de Cortázar

AUTORÍA

García de Cortázar, Gonzalo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Allende, Masón y Marxista [artículo] Gonzalo García de Cortázar. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile